HACIA LA UNIFICACION DEL COMUNISMO.

(*Viene de la* 1ra. *pag*).

b). Propaganda Comunista en todas partes, dentro de las fábricas, a los campesinos, en el ejército, a los gendarmes y todas las organizaciones, hasta el Parlamento y las uniones reaccionarias. Pero toda la propaganda dentro de instituciones o unones reaccionarias, debe ser netamente revolucionario y con el objeto de debilitar y eventualmente destruir el Estado Burgués.

c). Acción de las masas ("Mass Action") en las huel-

d). Unionismo Industrial

gas y en cualquier lugar aprovechable.

en lugar de organización por gremios, pero entendiendo que la doctrina de que podemos crear "la sociedad nueva dentro del cascarón de la vieja" por la evolución en vez de la Revolución, es una doctrina perversa, falsa e ilusoria. La Revolución Social no será cosa pacífica. Los capitalistas opondrán con la violencia cualquier paso importante hacia la Revolución. Los obreros tendrán que usar la violencia contra la violencia. Los que hablan de tácticas legales, hablan como niños con sueños hermosos y sin la realización de los hechos duros de la vida.

e). Organización, según las ideas de la Tercera Internacional, de un partido "subterráneo" y secreto, sabiendo que mientras que exista el capitalismo, la propaganda comunista no puede ser completamente abierta y de conformidad con las leyes.

No deseamos hacer una multitud de propósitos sobre los detalles de la unificación, pues nos parece que, con nuestra fraternidad y sinceridad revolucionaria, no tendremos dificultades en llegar a un arreglo justo y satisfactorio.

Solamente haremos la sugestión de que los principios anteriores, en su mayor parte, bastarán como manifiesto del Partido Unido, y que cada grupo que entre en la unificación debe nombrar un Comité de igual número de compañeros para constituir el Comité Ejecutivo del Partido Unido, por ejemplo, 5 compañeros del Partido Socialista, 5 del Grupo Obrero Cultural y 5 del Partido Comunista.

Mencionaremos con la mayor brevedad posible, otro asunto, un asunto que, tenemos la seguridad, nunca preocupará los compañeros del Partido Socialista mucho tiempo. Es la cuestión de los personalismos. Nosotros no damos ninguna atención a las personalidades y nunca la daremos. En cualquiera conferencia en que entramos para considerar la unificación, no quisiéramos perder una sola palabra sobre tales niñerías. Si se nos unen, aceptaremos como hermanos todos los compañeros en su partido, y esperamos que ustedes acepterán todos los que están dentro del Partido Comunista. También, ustedes nombrarán los que quieran como sus representantes en el Comité Ejecutivo, y nosotros así nombraremos los que queramos como nuestros representantes. Con tolerancia sobre las diferencias individuales pero lealtad inalterable a los principios, avanzaremos hacia la victoria.

Creemos que el nombre del partido debe ser, según las instrucciones de la Tercera Internacional, "El Partido Comunista de México (Sección Mexicana de la Tercera Internacional").

Todo lo que hemos dicho en esta carta, es sugestión y oiremos con gusto e interés, cualquiera proposición de ustedes. Insistiremos solamente sobre el punto de quitar los personalismos y discutir únicamente los principios.

Salúdolos afectuosamente y esperamos la pronta unificación con el único objeto de establecer el Estado Sovietista y la Dictadura del Proletariado en México.

Suyos por el Comunismo Revolucionario, Partido Comunista de México.—*Enrique H. Rodríguez*, Secretario-Tesorero General; *José Estrada, Fernando L. Arredondo, Ricardo Salas, Eustorgio Rivero, Linn A. E. Gale, María Martínez*, Comité Ejecutivo".

NOTA.—Como ustedes saben, tuvimos recientemente una conferencia de importancia trascendental con representantes del Partido Comunista Unido de los Estados Unidos. Creímos en un principio que algunos de ustedes podrían ir con nosotros, pero después recibimos informaciones de los compañeros allí, que solamente quisieron ver a lo representantes del Partido Comunista, pués oficialmente el Partido Comunista Unido de los Estados Unidos, no reconoce otra organización. En la conferencia explicamos que las diferencias entre ustedes y nosotros, no son diferencias de principios, sino de detalles, y ellos nos dijeron que entonces tendrían gusto en platicar con algunos de ustedes en la conferencia próxima. Sin embargo, *dijeron que querían vernos como representantes de un partido unido, y no como delegados de dos partidos.*

CARTA AL SEGUNDO "PARTIDO COMUNISTA"

"A los compañeros del Partido Comunista Mexicano.—Apartado 1056.—México, D. F.—Salud.

Estimados compañeros:

Mandamos a ustedes esta comunicación para proponer otra vez la unificación de los Partidos Comunistas u otros grupos similares que acepten los principios expuestos por la Tercera Internacional.

Nos es muy grato poner a vuestro conocimiento, que últimamente un grupo considerable de los miembros del Partido Socialista, entre ellos los compañeros Adolfo Santibáñez, Hipólito Flores, Eustorgio Rivero, Manuel Peña Briseño, etc., han aceptado la unificación y son ahora miembros del Comunista de México. Es muy probable que demás miembros del Partido Socialista acepten la unificación en un plazo breve.

Incluimos con esta comunicación un duplicado de la carta que enviamos al Partido Socialista, de modo que ustedes puedan enterarse de las bases netamente comunistas y, al mismo tiempo, absolutamente liberales y justas, que propusimos a ellos y que ahora proponemos a ustedes.

Aunque hicimos la sugestión que cada grupo eligiera cinco miembros, en un Comité Ejecutivo del partido unido, en la sesión que tuvimos el sábado 8 de los corrientes, fue de la opinión de los compañeros del Partido que era mejor de elegir provisionalmente cuatro Secretarios, los cuales serán el Comité Ejecutivo, mientras logra hacerse un arreglo con los otros partidos semejantes. Resultó que elegimos los compañeros siguientes como Secretarios: Secretario del Exterior, Manuel Peña Briseño; Secretario del Interior, Enrique H. Rodríguez; Secretario de Actas, Porfirio Arenas; Tesorero, Ciro Esquivel. Mencionamos los nombres de estos compañeros con el único fin de mostrar que hemos escogido compañeros verdaderamente revolucionarios y capaces, y así ustedes estarán mejor enterados de nuestros hechos. Sin embargo, ustedes comprenderán que nunca, en ninguna manera, queremos imponer Comités y oficinas sobre ustedes ni sobre ningún otro grupo; y que si ustedes se unen con nosotros, luego estaremos en favor de un arreglo que dará a ustedes representación tan amplia como la que tenemos nosotros. Como prueba de buena fé, llamamos su atención al hecho de que en la lista de los cuatro Secretarios, hay tres miembros antiguos del Partido Socialista y no más que uno que fue miembro del Partido Comunista antes de la unificación. Este seguramente constituye una prueba evidente de que no buscamos honores ni puestos.

Creemos que tanto ustedes como nosotros, no quieren más discusión sobre las personas y que lo que os interesará mil veces más, es la cuestión de los principios que nosotros ya aceptamos y que proponemos para el partido unido.

Estos principios leerán en el duplicado de la carta que mandamos al Partido Socialista. Verán que son idénticos con los de la Tercera Internacional.

Creemos pertinente referirnos a una comunicación que hemos recibido del compañero Sen Katayama, representante de los Comunistas Japoneses y miembro de la Trecera Internacional. El compañero Katayama, como ustedes saben, es un luchador viejo y bien conocido. Cuando el Comité Ejecutivo de la Internacional lanzó su llamamiento para el Segundo Congreso que se celebró en el mes de julio de 1920, publicó una lista de los Partidos que fueron invitados a mandar delegados. En esta lista el único compañero que fue mencionado por nombre, era el compañero Katayama. El llamamiento dijo que fueron invitados "los Socialistas Japoneses encabezados por Sen Katayama", lo cual muestra la estimación de la Tercera Internacional para Katayama.

El compañero Katayama nos ha escrito que ha sido designado por la Internacional para investigar la división en México y que desea ardientemente la unificación de los elementos Comunistas, aquí. Insiste (y claramente tiene razón) que es nuestro deber unirnos sin perder más tiempo en riñas y ataques personales. Dice que si no nos unimos pronto, la Internacional tomará medidas para terminar toda diferencia que ha dividido nuestras fuerzas, tanto tiempo. El compañero Katayama, es colaborador de la revista del compañero Galé y es bien enterado de las condiciones en México.

No suponemos ni remotamente que ustedes no desean la unificación de los Comunistas de México y tenemos la confianza completa que nos ayudarán enérgicamente en este empeño. La estructura entera del capitalismo mundial, ya está cayendo y en un momento tan grave, seríamos traidores a nuestra propia clase, si dispilforiamos más tiempo y energía en divisiones absurdas.

Compañeros, unámonos. El día de la dictadura del proletariado está cerca. Debemos ser hombres serios, revolucionarios inteligentes y prácticos, no niños peleando sobre intereses personales.

Os saludamos con mayor fraternidad y compañerismo, y en nombre de la Revolución que viene.

Suyos por el Comunismo Revolucionario, Partido Comunista de México.—*Manuel Peña Briseño*, Secretario del Exterior; *Enrique H. Rodríguez*, Secretario del Interior; *Porfirio Arenas*, Secretario de Actas; *Ciro Esquivel*, Tesorero.—México, 10 de enero de 1921".

—o—

Polonia es una ciudadela levantada por los aliados, como una amenaza a Rusia y a Alemania. Eso es una hechura militar; eso no es un país. Mis simpatías serán para una Polonia libre, no para para Polonia fabricada. Ella está sufriendo justamente, porque atacó del modo más errado.

Anatole France.

El estado proletario, el estado de los obreros y campesinos, no puede más que acompañar con la mayor confianza y prestar su ayuda más amplia a las jóvenes organizaciones por las cuales poco a poco se extenderá aquél calor y aquella luz que superarán todo lo que hemos heredado del pasado. Y así se creará, en el campo cultural, un nuevo mundo, tal cual ya lo hemos creado en el campo político y tal cual lo estamos realizando en el campo económico.

A. Lunatcharsky.